



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid.
Teléfono núm. 1.018.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 pesos.
Un año..... 8 »	Un año..... 15 »	Año..... 3 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cénts.
De años anteriores..... 50 »

Teléfono núm. 1.018.

AÑO XVI.

Madrid.—Viernes 31 de Mayo de 1889.

NÚM. 777.

Cuadro estadístico de la 6.ª corrida de abono celebrada ayer Jueves 30 de Mayo de 1889.

PRESIDENCIA DE D. EUSEBIO MARTÍNEZ MADRID.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	PARES				BANDERILLEROS.	PASES DE MULETA.																				
			Puyazos.	Marronazos.	Caldas.	Caballos muertos.		ESPADAS.				PASES DE MULETA.																
								Enteros.	Medios.	Enteros.	Medios.	Naturales.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Redondos.	Pecho.	Amagos.	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Intentos.	Desarnes.	Tiempo empleado en la muerte: minutos.			
1.º <i>Neblino.</i>	Excmo. Sr. D. Antonio Miura. — Verde y negra.	Veintiundit. Chuchi.	3 1	» »	» »	» »	Burguet. Santitos.	2 1	» »	» »	» »	» »	6 »	<i>Fabrilo.</i>	» »	16 »	11 »	» »	» »	» »	1 »	1 »	1 »	1 »	» »	4 »	4 »	16 »
2.º <i>Redomilo.</i>	Idem.	Veintiundit. Chuchi. Matacán. Agujetas.	2 2 1 2	» » » »	2 1 1 »	1 1 » »	Regaterín. Regaterillo.	2 1	» »	» »	» »	» »	2 1	<i>Mazzantini.</i>	5 »	11 »	18 »	1 »	» »	1 »	» »	5 »	3 »	1 »	» »	» »	» »	15 »
3.º <i>Cigüeño.</i>	Idem.	Cirilo. Agujetas.	6 3	» »	2 1	» 1	Ojitos. Ostión.	2 1	» »	» »	» »	» »	1 »	<i>Frascuelo.</i>	» »	8 »	8 »	3 »	» »	» »	» »	1 »	1 »	» »	1 »	» »	» »	6 »
4.º <i>Gatito.</i>	Idem.	Cirilo. Agujetas.	3 3	» »	2 3	1 »	Ostión. Ojitos.	1 2	1 »	» »	» »	» »	1 »	<i>Idem.</i>	» »	15 »	7 »	» »	» »	» »	» »	1 »	2 »	» »	» »	» »	» »	9 »
5.º <i>Pañoletto.</i>	Idem.	Matacán. Cirilo.	3 3	» »	1 1	» 1	Regaterillo. Regaterín.	2 1	» »	» »	» »	» »	» »	<i>Mazzantini.</i>	» »	1 »	6 »	2 »	» »	» »	» »	1 »	» »	» »	» »	» »	» »	3 »
6.º <i>Castañuelo.</i>	Idem.	Matacán. Cirilo. Badila. Agujetas.	3 2 2 3	» » » »	1 1 » 2	» 1 » 1	Hierro. Santitos.	2 »	» 1	» »	» »	» »	» »	<i>Fabrilo.</i>	» »	4 »	10 »	» »	» »	» »	» »	1 »	2 »	» »	» »	» »	» »	7 »
TOTALES...			42	»	18	7		17	2	»	»	»	11		5	55	60	6	»	1	1	10	9	2	1	4	1	56

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

6.^a corrida de abono verificada ayer
30 de Mayo de 1889.

Una vez presenciado el apartado de los bichos de Miura, conocidos por *Neblino*, *Redomito*, *Cigüño*, *Gatito*, *Pañoletto* y *Castañuelo*, y después de habernos metido entre pecho y espalda en un modesto restaurant inglés una ración de *Shelled french beans*, un *beefsteak and potatoes*, con su correspondiente *white bread, wine, two patties* y una tacita de *coffee* con gotas, nos encaminamos á tomar asiento al circo taurino para presenciar la sexta corrida de abono, en la que debían estoquear los bichos enchiquerados los diestros Salvador Sánchez (Frascuero), Luis Mazzantini y Julio Aparici (Fabrilo), que debutaba en la plaza de la corte en clase de matador de cartel.

A las cuatro y media, hora marcada para dar principio el espectáculo, el teniente de alcalde D. Eusebio Martínez Madrid, con esa puntualidad que es tradicional á los encargados de presidir las fiestas taurinas, ocupó su puesto y agitó la blanca enseña.

Inmediatamente después se llenaron las fórmulas que prescriben las ordenanzas del espectáculo con el orden que es consiguiente.

Colocada en su puesto la caballería, y dispuestos á la pelea los peones,

Albarrán el Buñolero,
amostazado y mohino,
da libertad al primero,
que atendía por *Neblino*,

y era cárdeno claro, bragado, bien puesto y de kilos.

Su primera hazaña fué colarse al callejón por la puerta de Madrid, poniendo en un aprieto á uno de los carpinteros.

Vuelto al ruedo, el Pulguita le da un recorte, haciéndole doblar.

Y entra en juego el escuadrón de tanda compuesto de los jinetes Chuchi y Veintiundit.

En cuanto cada uno de ellos puso un puyazo, *Neblino* se escamó y se defendió de lo lindo.

Veintiundit consiguió meter dos puyazos más, y la presidencia, con oportunidad, ordenó el cambio de suerte.

Antonio Pérez (Ostión)
y su compañero Ojitos,
con la finura que es propia
á los que tienen principios,
entregan los *bitigis*
á los chicos de Fabrilo,
conocidos en el mundo
por Burguet y por Santitos,
deseándoles buena suerte
para adornar á *Neblino*,
que estaba más descompuesto
que reló en manos de niños,
y buscaba las talegas
sabiendo latín y chino.

Burguet entró por delante con verdad, y cuadrando en la cara, metió un par al cuarteo de los de primer orden, que el público premió con unánimes aplausos.

Santitos, llegando bien, cumple con un par desigual.

Burguet, sale en falso seis veces, viéndose una vez comprometido por haber perdido el estribo y quedarse nadando en las tablas, y deja un par delantero.

Los clarines anuncian al mundo taurómaco que era llegada la hora para que el neófito Fabrilo tomara la suprema investidura en el arte, de manos de Frascuelo, uno de los matadores de más fama de los presentes tiempos.

Fabrilo, que vestía uniforme color lila con golpes de oro y cabos rojos, *jerañi* en mano, se acercó á Frascuelo, que le esperaba en los tercios del 1 para hacerle entrega de los trastos correspondientes para enviar reses bravas á la carnicería.

Personas que presumen de haberlo escuchado, cuentan que Frascuelo, al hacerle donación del estoque y muleta, le dijo:

Para el acto de alternar,
te envía la Providencia
un bicho de los miureños
con intenciones aviesas,
que desarma de lo lindo
y que se encuentra en defensa.

Animo, mucho valor,
y á torear en la cabeza,
y á apoderarte del buey
sin muchas prosopopeyas,
que para bollos el horno
en buen estado no encuentras.
Al bicho, pues, y ojo al Cristo,
procurando muy de veras
que el tribunal que examina
te apruebe y no te suspenda.

Y Fabrilo ofreció hacerlo así.

Y se encaminó en busca del miureño, al que saludó con cuatro pases altos y nueve con la derecha, sufriendo un desarme, como preámbulo de un pinchazo, obteniendo como premio un golpe en el brazo derecho.

Un pase alto precedió á una pasada sin herir por humillar la res en el momento de engendrar el matador el avance.

Dos pases altos, cinco con la derecha, sufriendo un desarme y sacando rota la muleta, y una estocada corta, atravesada y caída, compusieron la siguiente faena del matador.

Da este un pase con la derecha, sacando el trapo rojo con un siete que parecía un setenta, y se acuesta *Neblino*.

El puntillero, que se coloca la montera de un modo *sui generis*, levanta al cornúpeto, y hace que Fabrilo tenga que volver á entrar en ejercicio.

Da cinco pases altos, é intenta inútilmente el descabello en cuatro ocasiones.

Después de la tercera recibió un recado de atención del presidente.

El toro se tumba definitivamente, y el puntillero lo despena al primer golpe.

Y se retiró al estribo el matador que naciera en Ruzafe el día 1.^o de Noviembre de 1867, que, como novillero, hizo su presentación en la plaza de Madrid el 27 de Febrero de 1887, toreando con Guerra y Bojano, y que vió aguararse el acto de tomar la alternativa de matador en la plaza de la corte en 23 de Septiembre de 1888 y el 26 de Mayo del corriente año.

Redomito, colorado, salpicado, listón, bragado, meleno, ojinegro y gacho, se presentó en el ruedo á ocupar el segundo puesto, dando un salto descomunal.

Parecía como despedido por un trampolín.

¡Cuántos gimnastas quisieran saltar de aquel modo!

Persiguiendo á Santitos remató en los tableros. Con bravura, voluntad y poder, peleó con los jinetes.

Dos veces se llegó al Chuchi, propinándole una caída monumental, á más de dejarle inservible la pena.

Dos veces se las entendió con Paco Alabau, que midió el suelo en ambas, y perdió el potro.

Matacán puso una vara, y se desplomó sobre el santo suelo.

Agujetas cerró el tercio con un puyazo superior y otro bueno, oyendo palmas del concurso.

En los quites, los matadores, oyendo palmas: en uno Mazzantini, y en otro Fabrilo.

Los hermanos Victoriano y Luis Recatero se encargaron de adornar al bicho.

Victoriano, que entró por delante, dejó un par pasado, repitiendo con otro en buen sitio, previas dos salidas falsas.

Luisillo, después de pasarse una vez, llegó con guapeza á la *chicht* de su enemigo, y puso un par delantero.

El toro, para vengarse de cuanto le habían hecho, metió la cabeza en uno de los pencos difuntos, y durmiendo se está á estas horas si no le despiertan los peones.

Luis Mazzantini, que vestía taleguilla azul con golpes de oro y cabos rosa pálido, pronunciada la oración fúnebre de rúbrica se dirige á *Redomito*, que estaba en buenas condiciones para lucirse, y

que el diestro no aprovechó ó no pudo, sugestionado por no sabemos qué maléficos espíritus.

Y si para muestra basta un botón, allá van unos cuantos en forma de faenas:

1.^a Dos pases naturales, uno de pecho muy desfigurado, cinco altos, uno cambiado, dos con la derecha y un pinchazo alto sin soltar. (Palmas y pitos.)

2.^a Un pase con la derecha, dos altos y una estocada que hubiera resultado buena, á no estar tendida, atravesada y trasera. (Pitos y palmas.)

3.^a Un pase natural, tres con la derecha, cinco altos y una estocada corta en buen sitio.

4.^a Un pase natural, cinco con la derecha, tres altos y un pinchazo caído sin soltar, tomando huesos.

5.^a Un pase alto y una estocada corta y tendida.

El presidente envía un recado de atención al empresario, rogándole que indique al matador que el tiempo transcurre, y sentiría mucho verse en el sensible caso de poner en práctica lo que previene el reglamento una vez pasados quince minutos.

Y prosiguen las faenas.

6.^a Un pinchazo bien señalado.

7.^a Un pase alto y una estocada corta.

8.^a ó bomba final. Un pase alto, uno natural y una estocada buena.

La concurrencia exclama: ¡Ah! con extrañeza y dobla la res.

El puntillero acierta al primer golpe.

El público silba al matador y pita al empresario.

Durante los arrastres la orquesta tocó el tango del *Gorro frigio*.

El tercer cornúpeto atendía por *Cigüño*, y era negro, listón, bien puesto, sacudido de carnes y con todo el aspecto de un morucho.

Mostróse muy voluntario

al pelear con los piqueros,
que pusieron nueve varas
llevando en cambio tres vuelcos,
amén de dejar tendido
un escuálido jamelgo.

Los picadores que intervinieron en la contienda fueron Cirilo y Agujetas, correspondiendo de las nueve varas seis á Cirilo y tres á su compañero.

Cirilo midió el suelo dos veces y Agujetas una, pero de golpe.

El potro difunto lo montaba Manolito.

La segunda vara de Agujetas y la última de Cirilo fueron buenas.

Fabrilo en un quite se vió expuesto.

Cambiada la suerte, los chicos de Fabrilo cumplieron con lo que ordena la buena educación, entregando á los de Salvador los palos.

Ojitos adornó á *Cigüño* con un par de sobaquillo y otro á la media vuelta delantero, previa una salida falsa.

Ostión metió un par bajo y desigual, de poder á poder.

Y Fabrilo, por no ser menos que sus subordinados, y en prueba de que sabe lo que le corresponde, hizo entrega á Frascuelo del estoque y muleta correspondientes.

Cumplida esta ceremonia, Salvador, que vestía uniforme verde botella con caireles de oro y cabos rojos, pasó á entenderse con el miureño, al que dió desde cerca, pero sin parar, tres pases con la derecha, tres cambiados y cuatro altos, como preámbulo de un pinchazo largo, echándose fuera.

Tres pases con la derecha y tres altos, llevando una colada gorda, empleó para dejar una estocada delantera y atravesada, echándose fuera.

Después de un pase alto, dos con la derecha y tres medios pases, descabelló al primer intento.

El diestro cyó algunas palmas.

Toca la orquesta unas peteneras, se arrastran los cadáveres, y se da suelta al cuarto bicho de la tarde.

Tenía por nombre *Gatito*.

Y era negro, listón, bragado, con una mancha blanca en el anca derecha y bien puesto.

Reflexionaba mucho cada vez que tenía que entenderse con un jinete, pero una vez decidido se

EL TOREO.

arrancaba desde lejos, y al meter la cabeza demostraba que tenía poder.

Cirilo y Agujetas que se las entendieron con él, podrán atestiguar la verdad de nuestro aserto, puesto que llevaron caídas de esas que parecen dadas por partida doble.

Cirilo llevó dos en tres puyazos que metió, y Agujetas se acostó en todas las tres veces que tentó al miureño.

La jaca que montaba Cirilo pagó los vidrios rotos.

Los matadores oportunos a los quites.

Llegado el segundo tercio, Ostión y Ojitos se encargaron de llenarle.

Ostión mete un par cuarteando de los de castigo, que hizo bailar peteneras al *Gatito*.

Sigue Ojitos con uno al relance delantero, que tampoco hizo gracia al cornúpeto.

Repiten Ostión con medio par después de una salida, y Saturnino con uno entero malo a la media vuelta.

Defendiéndose como gato panza arriba y hecho un *choruy* en toda la extensión de la palabra, pasó *Gatito* a jurisdicción de Frascuelo, quien después de tres pases altos y once con la derecha, le recetó de primera intención un pinchazo alto, saliendo por la cara.

Cuatro pases con la derecha y tres altos, fueron el prólogo de un pinchazo andando en buen sitio.

Un pase alto y una estocada delantera andando compusieron la última faena del matador.

Dobla la res, y ejerció de puntillero el Jaro, que durante toda la tarde no cesó de trabajar, especialmente para cortar pies a los toros o hacerles cambiar de viaje.

La banda de música del regimiento infantería de Zaragoza, para consolar a algunos revendedores que mustios y cariacontecidos presenciaban la corrida por la depreciación que viene sufriendo el papel hace algunas corridas, tocó durante el arrastre la mazurca de los revendedores, en la zarzuela titulada *Fiesta Nacional*.

Aún resonaban los acordes de la misma cuando salió a escena *Pañoletto*, negro, bragado, bien puesto y de kilos.

Después de haber puesto en un compromiso a Hierro frente al 10, se llegó a Matacán, que puso un puyazo en los bajos, dejando clavada la vara, con la que el bicho sacudió un palo a un mono y un arenero a un tiempo.

Matacán puso luego otras dos varas, y se llevó una caída.

Cirilo mojó tres veces, cayó una y perdió el cuadrúpedo que le llevara caballero.

El público protesta de los palos que unos cuantos monos sacudían a un futuro baul, para que se incorporara, y Mazzantini, en nombre de la empresa, les ordena que cesen en el vapuleo y despenen al jaco o lo levanten con mejores modos.

Una vez cambiada la suerte, Regaterillo y Victoriano se encargan de llevar a la práctica lo ordenado por la presidencia.

Regaterillo deja, en primer turno, un par bueno al cuarteo, y repite con otro bueno también.

Victoriano mete un par bueno, y sin aguardar a que se cambie el tercio, coge el capote y sale a preparar el toro para que su hermano entre por segunda vez.

El público protesta de esta extralimitación, y el diestro vuelve al estribo, deja la percalina, y coge otro par de rehiletes, que no pone porque los clarines llaman a la palestra a su jefe.

Al presentarse éste, el público le saluda con silbidos.

Quiere congratularse con el público, y marcha decidido en busca del desquite, y lo consigue, previa una faena movidita, compuesta de dos pases cambiados, cinco altos y uno con la derecha, con una estocada buena, arrancando corto y en la forma en que lo hacía en sus buenos tiempos.

Un pase con la derecha, se acuesta el toro, acierta el puntillero a la primera y el público bate palmas al espada.

Toca la orquesta el tango de *Los inútiles*, y sale a darnos el abur *Castañuelo*, que era castaño,

listón, ojinegro, bragado, lucero y delantero de armas.

En tanto que los peones le torear y recortan, Luis sigue cosechando aplausos y un regalo.

Castañuelo, con voluntad y poder, arremete con la gente montada.

Cirilo le tienta dos veces, a cambio de una caída y una mariposa apagada.

Matacan entra en juego tres veces y experimenta un descenso.

Badila pone dos varas, sin novedad.

Agujetas mete el palo en tres turnos diferentes, se gana dos trastazos, y pierde una aleluya.

Luis, a quien animan las palmas, busca más en algunos quites, y el público se las otorga de buena voluntad.

Los monos durante el tercio, y sin usar razonamientos contundentes, consiguen levantar un muerto de dos pesetas, y llevarse a los corrales.

Con dos pares de Bernardo, malos los dos, y medio de Santitos, pasa *Castañuelo* al último tercio de su vida pública.

Tercio que estaba encomendado a Fabrilo.

Y allá va cómo cumplió el joven valenciano.

Empleó de primera intención, y desde cerca, un pase con la derecha, cuatro altos, y entró desde largo y señaló un pinchazo alto.

El estoque rebotó y fué a parar al callejón.

La segunda faena del diestro consistió en un pase con la derecha, tres altos y un pinchazo saliendo perseguido.

Después de tres pases altos y dos con la derecha, deja una estocada un poco delantera, que es lo suficiente para que *Castañuelo* se acueste.

Al ver el bicho que se acerca el puntillero para darle la última desazón, se incorpora, pero no puede ya ni con la bula y tiene que entregarse en sus manos.

Y el dicho puntillero, rodeado de los bárbaros y los banqueros que habían invadido el redondel, le despena al segundo golpe.

APRECIACION.

Los toros.

El ganado del Sr. Miura, aunque desigual en todas formas, ha satisfecho.

Buena estampa y muy reservón el primero; bravo y de poder el segundo; un choto el tercero; un marrajo con señales de haber padreado el cuarto; buen animal por su estampa el quinto, sin hacer nada notable, y un buen toro el sexto en todos los tercios.

De donde resulta que los toros segundo y sexto han sido los que más juego han dado en el primer tercio, y los más difíciles para la muerte el primero y cuarto.

El tercero no debió admitirse por la empresa, sino por la mitad de su valor.

Los espadas.

Frascuelo.—No nos fué posible adivinar por qué a un toro de las condiciones del tercero no le tomara Salvador con la tranquilidad que el caso requería.

Porque salvo los pases de la primera faena, que no pasaron de medianos, en cuanto pinchó la primera vez, su desconfianza no tuvo razón de ser, porque el toro dejaba llegar.

Estoqueando, las dos veces que lo hizo se echó fuera, saliendo por la cara.

Y de ahí el mal resultado.

Descabelló al primer intento, y escuchó palmas de los que con tanto frenesí aplauden esta suerte.

En el cuarto, teniendo en cuenta las condiciones del toro, no anduvo desafortunado.

Porque con un toro que se defiende y que espera reservado la ocasión de echarse encima sin avisar, no se puede perder el tiempo en filigranas que no han de producir otro resultado práctico que recibir una caricia del bicho en el descuido más insignificante.

Los dos pinchazos y la estocada con que hirió a este toro fueron aceptables, teniendo en cuenta las condiciones que adornaban al animal.

Pero el que aplaudamos su modo de torear al cuarto de la corrida de ayer, no puede servir de

disculpa para que olvidemos recordar a este matador, que se va haciendo notar demasiado la afición que ha tomado a manejar la muleta sólo con la mane derecha, y únicamente para dar pases altos es cuando pone en juego la izquierda.

En un principiante pudiera ser esto disculpable por su falta de costumbre, pero a Salvador, que ha estoqueado tantos toros como el que más, no debe admitírsele que se concrete a defenderse de los toros con pases altos, derecha y cambiados, y estos casi siempre de pitón a pitón, y por regla general sin parar en ninguno.

En quites, brega y ayudando a Fabrilo, muy bien.

En la dirección del redondel, tan descuidado como siempre. No ha logrado aprender en la ordenanza cómo se mandan cuatro soldados y un cabo.

Mazzantini.—Parece imposible que con un toro tan bravo y con tan poco respeto estuviera este matador tan desafortunado.

Pinchó, pasó, y estoqué y volvió a pasar por no comprender que había que hacer mucho por el toro, sin buscar la salida antes de llegar a la cara. Un toro que se quedó hecho un marmolillo, no pedía otra suerte sino el volapié neto, aquella suerte que ejecutaba con tanto lucimiento este matador hace cuatro años, y que ayer nos la recordó en el quinto toro.

La silba fué grande, superior, pero merecida.

En el quinto, no diremos que pasó a su manera, porque esto parece desagradar a un estimado compañero, sino que muleteó como siempre; esto es, sin parar los pies y sin arte, como ha pasado siempre, pero al herir trató y consiguió borrar en un momento la mala impresión causada con su faena del toro segundo.

Aquella fué la estocada de la tarde, y el público se la premió con aplausos.

En quites y brega, trabajador, pero olvidándose que los toros al sacarlos de la suerte no debe llevarse a los medios, sino desviarlos lo preciso para poner a salvo a los picadores, cuidando de que los bichos queden otra vez en suerte, siempre que la condición de los toros no exija para el mejor éxito el cambio de terrenos.

Fabrilo.—No le ayudaron nada las condiciones del primer toro para quedar con lucimiento.

El sexto no ofrecía tantas dificultades, y sin embargo no tomó revancha.

Vé llegar los toros con desahogo, pero nada más.

No queremos juzgarle por la corrida de ayer, porque no creemos que ignore tanto del arte a que se ha dedicado como ayer demostró; pero esto no obstante, nos parece que ha de dar pocos días de gloria al arte del toreo.

En quites hizo algo, pero con la misma ignorancia que en lo demás.

Los picadores han trabajado con deseo, clavando buenos puyazos Agujetas y Cirilo. Veintiundit soltando las riendas y buscando el hilo de las tablas para no caer.

Los peones, muy mal en la brega, recortando siempre, y sin saber colocar un toro para banderillas.

Con los palos, los hermanos Regateros y Burguet.

Los servicios, buenos.

La presidencia, bien.

La entrada, casi lleno

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN SEVILLA.

Corrida celebrada el 26 de Abril de 1889.

ESPADAS: GALLO, ESPARTERO Y GUERRITA.

Ganadería de doña Celsa Fontfrede, antes de D. Fernando Concha Sierra.

Apreciable don Bartolo de Muñoz y de Pichardo: a sus pies, casi rendidos (aunque nos cueste trabajo por si mal olor despiden) tres mil personas llegamos, a pedirle que otra vez, aunque gane menos cuartos,

EL TOREO.

no venda entradas de más; porque con la bulla, estamos pasando mil sofocones y sudando como patos.

El calor, los apretones, los precios exagerados, y la presidencia de ese presidente tan pelmazo, que se duerme en el sillón cual si estuviera acostado, me impidieron que esta tarde tuviera bastantes ánimos para escribir la reseña como estoy acostumbrado.

Después de los preliminares de rúbrica, y colocados cada cual en su puesto, dió suelta Carita al primer bicho.

Negro, bragado, nevado, bien puesto, señalado con el núm. 12.

Salió rematando en las tablas.

El animal demostró en el primer tercio bravura y poder, aguantando del Chato, Moreno y Fuentes once puyazos, por varias caídas y un penco difunto.

El Morenito puso un par desigual, y repitió en su turno con uno bueno. El Creu cumplió con un par, también bueno. Todos cuarteando.

El Gallo, que vestía traje color azul con golpes de oro,

Dió con algún movimiento un pase con la derecha, otro alto, tres de pecho, tres naturales, y suelta una estocada que tuvo su *mijita* de tendencias, y después de unos trasteos, al animal descabella.

(Palmas).

Segundo. Castaño, ojo de perdiz, cornidellantero, núm. 37.

Moreno puso dos varas, dió una caída, y perdió el arre.

Fuentes clavó el palo una vez, perdiendo el potro.

El Chato pinchó cinco veces sin consecuencias.

Aunque de rostro horroroso (exclamaba una chiquilla) es picando muy hermoso: ¡pica más que una guindilla!

Valencia, previa una salida, cuelga medio par cuarteando. El Lolo prende otro medio. Repite el primero con un par regular, y el Lolo con otro al relance, aceptable (por cualquier vecino).

El Espartero, con traje verde y oro, después de despertar a D. Julián, marchó en busca del cornúpeto, que acudía noble.

Dió el espada cuatro pases naturales, seis con la derecha, cuatro de pecho buenos, dos cambiados superiores y cuatro redondos, para un pinchazo alto.

Dos naturales, uno con la derecha, uno de pecho y otro redondo, y deja una estocada corta, algo ida, entrando bien.

Varios trasteos y un certero descabello.

(Palmas.)

Los peones, después de la estocada corta, obsequiaron al bicho con una gran ración de percal.

Manolillo, Manolillo, dile a tus subordinados, que a la hora de matar no den tantos capotazos.

Tercero. Negro zaino, bragado, bien puesto, número 46.

Fuentes puso tres varas a duras penas, pues se conocía que la jindama se había apoderado de él. (Pitos.)

Intenta poner otra vara, pero... ¡quí!

Guerrita le riñe a Paco y lo manda retirar; ¡qué camama, santo cielo! ¡y qué modo de silbar!...

Moreno, el Chato y Pegote ponen seis varas, a cambio de tres caídas y dos jacos muertos.

Almendro prende un buen par al cuarteo, Guerrita (A.) deja medio en igual suerte, y cierra el tercio Almendro con otro medio, también cuarteando.

Guerrita, con taleguilla color azul con adornos de oro, dió nueve pases naturales, cinco con la derecha, cuatro de pecho buenos, dos redondos y dos altos, para un pinchazo hondo, caído.

Uno natural y dos con la derecha, y se arranca

con una estocada corta y buena, dando las tablas. (Palmas.)

El toro, noble.

Cuarto. Negro mulato, bragado, núm. 43, bien puesto.

El Gallo da una verónica, y el bicho se naja.

Trigo, Crespo y el Chato mojan el palo seis veces sin experimentar percances. A Pegote se le coló suelto el animal, ocasionándole un tumbó.

Jarana (que sustituía al Lobito) puso medio par al cuarteo, y Colorín tira otro medio. Repite Jarana con un palito bajo, y Colorín con uno a la media vuelta desigual, después de una salida.

¡Valientes nenes!

El Gallo dió cuatro pases naturales, uno con la derecha, cinco de pecho, uno alto y tres redondos, para un pinchazo hondo, bueno, entrando desde lejos, y sin estar cuadrado el bicho.

Más pases, y otro pinchazo bueno.

Un metisaca desde largo.

Un pinchazo cuarteando.

Otro id. id.

Una estocada corta, caída y atravesada.

Y para terminar, un sablazo andando. (Pitos.) El toro, noble, aunque algo quedado.

Con faenas como aquesta ganarás pocos doblones, y te quedarás sin cresta, sin pico y sin espolones.

Quinto. Cárdeno, señalado con el núm. 11, y corto de defensas.

El Gallo se arrodilló para dar el quiebro, levantándose al dar la salida, por arrancársele el bicho muy despacio.

Trigo puso una vara sin percances. Crespo, seis por dos caídas y pérdida del mosquito, y Pegote una sin novedad.

El presidente escuchó por su sueño tan pesado, un aplauso prolongado, que en pitos se convirtió.

Lolo cuarteo un par abierto. Valencia uno desigual, y el Lolo repite con medio malo, tras dos salidas.

El Espartero pasa a la res con diez naturales, doce con la derecha, tres de pecho y dos altos, sufriendo un desarme, y deja un pinchazo hondo, bueno.

El toro no tenía ganas de bromas, y el diestro siguió dando pases sin ton ni son.

Tantos pases naturales, y tantos con la derecha, tantos altos y de pecho... ¡así se aburre a la fiera!

Por fin, después que se cansó de pasar, dió al bicho media estocada por todo lo alto, que le hizo acostarse para siempre. (Muchas palmas.)

Sexto. Cárdeno obscuro, bragado, bien puesto, núm. 42.

Guerra dió tres verónicas y un farol con mucho baile.

Fuentes puso una vara, dió una caída, y no volvió a pinchar más.

¡Que Vd. descansel!

Crespo, Trigo y Pegote mojan diez veces, por varias caídas y dos jacos muertos.

A petición del público, cogen los palos el Gallo y Guerrita.

El primero puso dos pares cuarteando, uno desigual y otro bueno. Guerrita, después de una salida, dejó un par muy bueno a la media vuelta. (Palmas.)

Rafael II dió un pase natural y seis con la derecha, y se arrancó con una superiorísima estocada a volapié, que hizo rodar a la res sin necesidad de puntilla.

(Ovación).

RESUMEN.

Los toros, buenos, bien criados, y de preciosa lámina.

El Gallo pasó al primer toro con algún baile, y se arrancó al dar la estocada, sin estar cuadrado el bicho, por lo que el estoque quedó en mala dirección. En el cuarto, mal. Baste decir que fué una de las faenas malas que ha ejecutado el Gallo, y está dicho todo.

En quites y banderillas, bien.

El Espartero. En la muerte de su primer toro pasó con arte y parando, y entró con valentía a matar. En el quinto, pesado con la muleta, pero muy bien al herir.

En quites, bueno; y en general, más alegre que en las corridas anteriores.

Guerrita. En los dos toros que le han correspon-

dido estoquear ha quedado bien, especialmente en el sexto, que llegó al último tercio desparmando mucho la vista, y le dió muerte de una magnífica estocada.

En banderillas y en quites, bien.

De los picadores, Moreno y Crespo.

Paco Fuentes, hecho un tumbón.

De los banderilleros, Morenito y Creu. Bregando, Almendro.

El servicio de plaza, al pelo.

La presidencia, mal.

Pencos muertos, 12.

La entrada, un lleno rebosado. El palco real fué invadido por multitud de personas que no pudieron acomodarse ni aun en los pasillos.

MAGRITO.



Conflicto.—La *Correspondencia* ha publicado la noticia de que la Comisión de Beneficencia de la Diputación provincial de Madrid, ha dispuesto secuestrar 50.000 pesetas de la fianza que tiene prestada el actual arrendatario de la plaza de toros de esta corte, para reintegrarse del importe de un trimestre de alquileres que tiene en desubierto, apercibiéndole de que si en el término de ocho días no se repone la suma, quedará rescindiendo el contrato.

Creemos que el Sr. Romero hará entrega de las 50.000 pesetas durante la semana actual, pero esto no obsta para que quien debe hacerlo se cuide de velar por los intereses de los abonados, en el caso de que la Comisión provincial tuviera que tomar una medida tan extrema como la que anuncia *La Correspondencia*.

Telegramas.—Ayer recibimos de provincias los que publicamos a continuación:

«Sevilla 30 (9,20 n.)—Toros de Benjumea, dos buenos, cuatro medianos. Murieron 14 caballos.

El Gallo regular en el primero, bien en el cuarto y muy aplaudido al dar el quiebro de rodillas.

Espartero bien en los dos que estoqueó. Guerrita bueno en el tercero y mediano en el último.—*Magrito*»

«Barcelona 30 (8 n.)—Toros de Barrionuevo, buenos. Caballos muertos, 7. Lagartijo y Caranacha, muy bien. Cara obtuvo gran ovación banderilleando. Entrada, un lleno.—X»

Suspensión.—Aunque no hemos podido comprobar la noticia, nos dicen que la corrida anunciada para ayer en Aranjuez fué suspendida por orden del gobernador de la provincia, por no permitir que se lidiaran toros defectuosos.

El espada contratado era *Chicorro*.

Los toros que debían lidiarse pertenecían al Conde de Patilla.

Zaragoza.—En la novillada verificada el domingo pasado en esta capital, al saltar la valla el diestro Francisco Baden (*Moños*), cayó el toro encima de él y sufrió la fractura del fémur izquierdo por su tercio inferior. En grave estado fué conducido a la fonda, y según las últimas noticias, aunque levemente ha mejorado algo el estado del paciente.

Puerto de Santa María.—La corrida anunciada para el domingo 26 del corriente, en la que debían estoquear Mazzantini y Guerrita, fué suspendida.

Interesantísimo.

Los dependientes que fueron de la Sastrería de D. Cristóbal Cuadrado, Sres. Urosa y Lacalle, participan a su numerosa clientela haberse establecido en la calle de Atocha, núm. 6, frente al Banco de España, donde ofrecen la mejor colección de géneros del país y extranjero, así como la más esmerada confección de toda clase de prendas.

Inmenso surtido en punto para pantalones *collant* y otros, así como en géneros para trajes de corto y de terear.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 18. Teléfono núm. 1.018.